

# El imperio del águila ornada



Griselda Escalona Segura, Idalia Luciana Puga Vázquez y Lizbeth Yamily Moo Culebro

**E**l águila ornada (*Spizaetus ornatus*) es una de las rapaces más coloridas de los bosques húmedos y subhúmedos. Su hermoso penacho negro contrasta con el café canela de la nuca y el blanco de su cuerpo con barras oscuras. Es un ave intrigante en muchos aspectos, uno de ellos es su longevidad: pueden vivir en estado silvestre hasta 60 años. Cabe mencionar que hemos detectado parejas que han mantenido el mismo nido durante ocho años; y los lugareños de nuestra zona de estudio en el sureste mexicano indican que durante toda su vida han visto a una pareja en el mismo sitio (estamos hablando de entre 35 y 40 años). Otro aspecto curioso es su distribución altitudinal: habitan tanto en tierras altas como bajas ¿Serán dos especies hermanas? ¿Hay más individuos en selvas que en bosques húmedos de montaña?

La *Spizaetus ornatus* se distribuye desde el norte de México hasta el norte de Perú y Argentina. Sin embargo, esta distribución tan amplia se ha ido fragmentando y restringiendo a los grandes macizos de selva, como los Chimalapas (Oaxaca) y el sur de la península de Yucatán en nuestro país. Además de la reducción de su hábitat, otros dos factores podrían diezmar sus poblaciones: el primero es que son cazadas por los campesinos porque a veces “roban” aves de corral, y el segundo es la posible introducción de enfermedades (como la influenza aviar) que podrían provocar daños no sólo en esta especie, sino también en aquellas con las que interacciona, incluyendo el hombre. Por ello es importante hacer un seguimiento de la especie.

## Hábitat y alimentación

El águila ornada es muy común en las selvas a nivel de mar, no se encuentra en áreas con altitudes intermedias y vuelve a aparecer por arriba de los 1200 msnm, en bosques de pino y bosques húmedos de montaña, aunque a esa altura se le considera rara. Sin embargo, tanto en tierras bajas como altas generalmente habita en bosques donde la presencia del hombre es mínima, a diferencia del águila tirana que puede encontrarse en lugares abiertos y con menos bosque.

Es una rapaz poderosa que caza aves grandes como guacamayas, pericos, tucanes, palomas, cojolitas, gallinas de monte, garzas y hasta pollos de corral, aunque también se alimenta de mamíferos como las martuchas, agutíes, sereques, ratas, murciélagos y ardillas. Ocasionalmente consume zopilotes de cabeza negra y restos de monos, iguanas y víboras. En el Petén guatemalteco se encontró que el 55% de sus presas son aves, mientras que en Brasil los agutíes son el principal alimento llevado a los nidos. Cabe mencionar que las hembras suelen atrapar presas más grandes que los machos, y de hecho, el tamaño de ellas es mayor que el de sus parejas.

## Anidación

Como la mayoría de las aves, esta especie realiza patrones conductuales al aparearse. El llamativo cortejo llamado de “buceo” inicia cuando el macho da un salto desde su percha y realiza aleteos hacia atrás, continúa con un ascenso batiendo las alas también hacia atrás y finalmente regresa a la misma percha; esto se repite varias veces hasta que la hembra lo acepta. El cortejo ocurre uno o dos meses antes de la puesta de un huevo, que es incubado durante 48 días por la hembra, y el polluelo comienza a volar entre los 66 y 93 días. Las hembras son agresivas defendiendo su nido de otras aves y mamíferos a 50 metros a la redonda.

Los adultos pueden reproducirse cada tercer año cuando hay suficiente alimento. Tanto en el Petén guatemalteco como en el mexicano, el periodo de incubación es de enero a mayo, es decir, durante la estación de secas, y los polluelos comienzan a volar desde principios de la estación lluviosa. En Sudamérica la incubación también coincide con la estación seca en el hemisferio sur.

Algunos autores han reportado que los nidos miden entre 100 y 125 cm y otros mencionan nidos de un metro de diámetro y 45 cm de alto. En el sureste mexicano hemos registrado mayores tamaños, entre 108.8 cm y 160 cm de diámetro y un promedio de 93 cm de alto. Los nidos se localizan en árboles altos como las ceibas y el chakah o palo mulato, de acceso fácil a las águilas, pero difícil para los potenciales depredadores terrestres. En Centro y Sudamérica se construyen en ramas largas laterales del tronco principal, aunque en el Petén mexicano se ubican en el eje central del árbol.

Cuando los polluelos comienzan a volar, los machos se encargan de alimentarlos y enseñarles técnicas de cacería hasta que alcanzan los dos años de edad, cuando pueden ser independientes. Es entonces cuando los machos amplían su área de actividad de unos cuantos kilómetros hasta 1,090 hectáreas. En cambio, las hembras expanden su área de actividad de 646 ha antes de la puesta, hasta 1,907 ha después de que el polluelo comienza su vuelo.

Por otro lado, de acuerdo a la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Flora y Fauna Silvestre (CITES) no existe amenaza global para esta especie. Es relativamente común, aunque al parecer menos numerosa que el águila tirana, con la

cual coexiste. Ha disminuido en número en el sur de Argentina y en áreas de deforestación abundante en el sur de Brasil. En la Guyana Francesa se ha estimado la presencia de un individuo cada 748 hectáreas, mientras que en Calakmul y el Petén guatemalteco se observan más individuos (hasta cuatro por hectárea).

### Trabajo en ECOSUR

Algunos de los resultados aquí mencionados son parte del proyecto sobre monitoreo de nidos de

aves en Campeche, implementado en ECOSUR desde 2001. Pretendemos estudiar la conducta de anidación de las aves y determinar los patrones que afectan este periodo crítico en la sobrevivencia de las poblaciones.

De este proyecto han resultado algunas tesis, por ejemplo: "Patrones de anidación de aves en tres comunidades vegetales en el oeste de Calakmul, Campeche" de Lorena Flores, y "Estrategias de Anidación de la Yuya Naranja (*Icterus auratus*)" de Víctor M. Ortega, además de las tesis en proceso de Idalia Puga sobre estrategias de anidación de *Uropsila leucogastra* y de Jesús Gómez sobre los efectos del cambio del uso de suelo en la disponibilidad de nidos para psitácidos. Estos estudios podrán ayudar a proteger las poblaciones de aves en la frontera sur.

Griselda Escalona es investigadora del Área de Conservación de la Biodiversidad, ECOSUR Campeche (gescalon@camp.ecosur.mx); Idalia Puga y Lizbeth Moo son tesisistas.



JOSE DEL CARMEN PUC



JORGE CORREA